







## EL PADRE ONGAY

Ha muerto un santo. No es esta frase una mera fórmula o un rito a secas. El Padre Ongay poseía en grado muy elevado las virtudes que adornan a las almas queridas de Dios, si bien precisamente por ser auténticas, no gustaran de manifestaciones ruidosas; las cubría con su humildad. En cambio, cuantos tuvimos la suerte de estar en contacto inmediato con él, percibíamos sin esfuerzo las irradiaciones de su santidad, manifestadas en sus palabras y en sus acciones. Su trato, debido a la virtud que difundía todo su continente, atraía a cuantas personas le trataban, su sencillez era encantadora, su comprensión como correspondía a sus virtudes y a su edad. En estas circunstancias, ¡qué grata era su compañía! Daba la impresión de estar hablando con un ser del cielo, pues todas sus palabras, sus modales, su actuación toda iba dirigida hacia las alturas, gozándose en tratar de la gloria, de la desproporción de nuestros sufrimientos con ella, de la felicidad de los bienaventurados.

De seguro que habrá conseguido al presente sus deseos. Vivía el Padre Ongay un ambiente puramente sobrenatural: apenas dos hechos más relevantes por su alcance social y aun aquellos que más directamente tocaban la órbita religiosa, lograron hacer mella en él. Y si alguna vez se permitía la «libertad» de aludirlos con la discreción que le era peculiar, lo hacía para derivarlos y referirlos al centro de sus conversaciones: a Dios. Cuando otros se estrujaban la mente para encontrar la razón de los sucesos, el Padre Ongay los resolvía admirablemente con el argumento irrefutable de la providencia divina. En su ámbito vivía de lleno y fuera de él, no acertaba a dar un paso. En Dios, en Jesucristo, en la Iglesia concentraba, con una fruición contagiosa sus más tiernos afectos, su delicado amor. Rara vez pasarían cinco minutos de sus sapientísimas pláticas, sin que estos nombres salieran a colación, ocupando, como es lógico, el primer lugar como puntos de arranque de sus consideraciones. Su afán constante, hasta el extremo de cons-

tituir en él una verdadera obsesión, estaba pendiente del lema de su ínclita Orden: a mayor gloria de Dios.

Con su enorme penetración psicológica y su alma de asceta me repetí, no hace muchos días, como síntesis de su santidad, un pensamiento que más de una vez nos expuso con el interés del que le está viviendo: el pensamiento de la recta intención. ¡Qué caudal de conocimientos no sacaría de aquí el Padre Ongay! ¡Cómo se explayaría su alma de místico en consideraciones santas, en afectos encendidos, en resoluciones decididas! Penetrado fuertemente de este pensamiento, no existían para él otros problemas, fuera de la gloria de Dios, el conocimiento de Jesucristo, la salvación del mundo, empezando por las almas. Verdaderamente era el «homo Dei» de que nos habla la Escritura. Para hablar con él tenía que versar la conversación sobre el «problema» de la otra vida.

Aparte las consideraciones que quedan expuestas, fruto todo ello de su ardiente caridad, su alma le pedía empresas más elevadas, si cabe, que la dirección de «sus» seminaristas, el confesionario y otras obras de celo y tenía clavada su mente en hallar la solución para hacer asequible la práctica retirada de los santos ejercicios. ¡Qué sueños acariciaba en este punto! ¡Cómo se recreaba considerando la realidad! Para su paciencia y resignación en las cuales estaban representadas las demás virtudes, no había límites definidos. Fué hace unos días cuando pudo comprobar, aunque no medir, cuán acendrada y grande era su virtud. Aquella impresión me sugirió estas líneas que nunca pensé habría de utilizar tan pronto. He presenciado el espectáculo sublime del dolor sostenido y elevado por la santidad.

Fatigado, conmovido, sin necesidad de guardar cama, he visto reposar sobre una silla a un hombre cargado de virtudes. Su mal: una angina de pecho; sus dolores, incontables; su resignación, heroica; su paciencia, consumada; su esperanza, en el cielo. En verdad que no hubiera sabido describir lo que en mí pasaba

de divino, como una brisa celestial, admirando las virtudes que allí estaban en juego. A preguntas mías sobre su estado de salud, me respondía unas veces: «Tengamos paciencia». Los trasudores se sucedían sin cesar, bañando sus cabellos blancos, que, como hilos de méritos, surcaban su cabeza veneranda. Sus muchos años resplandecían, iluminados por esa luz especial que templea sus armas en la hoguera del sufrimiento. Encorvado, para sujetar, en lo posible, las sacudidas tremendas del dolor; ¡qué atrayente, qué santo aparecía aquel viejecito! Siempre recordaré aquel acto con honda emoción: el ejemplo arrastra, y movido de él, me sentí con ganas de padecer.

Nuevas preguntas y nueva contestación: «si tú me pudieras quitar lo que tengo aquí» y se lleva, temblando de dolor, su mano al pecho. Allí está la víctima luchando a brazo partido con su malestar; ni una queja, ni un suspiro que no nazca de la resignación. Sufre y sufre con mérito; padece y trueca su dolor por una esperanza sobrenatural. ¡Así sabe sufrir nuestro Padre! Por fin, tras largo tiempo de duras pruebas, las acometidas cesan, los dolores desaparecen y dejan ver deslumbrante de virtud aquella frente, cuyos pensamientos todos se dirigen a Dios. «Con honda pena (tanto había arraigado en nuestro corazón su cariño) no podemos aguardar en adelante que se le pasen los dolores. «Nuestro» Padre espiritual no nos pertenece; ha entrado ya en la categoría de los habitantes del cielo; gozará, como esperanzadamente creemos, de la bondad de Dios que tanto anhelaba.

Con la gran alegría de haber peleado con decueto las lides del Señor, habrase llevado, a buen seguro, una pena amarga: la de ver por segunda vez dispersas a las personas que estaban ligadas a él con lazos de religión. Su Compañía, su amor disuelto, cuánto habrá pesado sobre su sensible corazón este pensamiento? Los seminaristas segovianos debemos al Padre Ongay una deuda de gratitud impercedera, a nosotros, se puede decir, dedicó lo más grande de su alma generosa, los impulsos más grandes de su corazón. Hemos tenido la suerte de recoger

los frutos sazonados de experiencia y santidad de árbol tan fecundo. Nuestra formación era su preocupación constante; por realizar en nosotros sus ideales empleaba todos sus esfuerzos. Su santidad, su paciencia, su discreción, hasta su salud, estuvieron a merced de nuestro adelantamiento espiritual. Demasiado comprendía él la trascendencia que encerraba este asunto; por eso a él dedicaba todos sus esfuerzos. Las pláticas en este sentido eran de un contenido doctrinal admirable, comprendidas en la visión amplia que le inspiraba su sabiduría, con la ventaja de estar al alcance, aun en los conceptos más subidos, de las inteligencias menos desarrolladas. Las visitas, unas veces por turno, otras de pura voluntad, siempre dejaban con ga-

nas de permanecer más tiempo; se iba allí sólo a tratar de Dios y del alma. Y siempre se le recordaba con alegría y agradecimiento.

Para todos nosotros era el verdadero «Padre» espiritual: él dirigía nuestras almas a la perfección; él se sacrificaba por nosotros. Perdurará largo tiempo su mente en nuestros pechos; a ello nos obligan la gratitud y la virtud. Cuando llegue la noticia de su muerte a los corazones de los seminaristas segovianos un mismo sentimiento saldrá tras de nuestras almas. No tenemos ya «Padre» espiritual. Mejor aún y está en el cielo. Dedicuémosle en este día, ya que tanto le debemos, la flor de nuestras plegarias.

LEONARDO GONZÁLEZ.

## ECOS DE LA PROVINCIA

### Cuéllar

#### NOTAS SEMANALES Terminación de temporada

En las pasadas noches, con motivo de la clausura de la parada que la Estación pecuaria regional de Alcalá de Henares tenía establecida en esta localidad, partieron para la estación de Nava de la Asunción, donde embarcaron, con destino a dicha ciudad, el personal que componía la parada de referencia, con el consiguiente ganado, consistente en tres hermosos ejemplares de ganado caballar; dos de raza anglo-árabe y el tercero un Trait-Bretón, todos de preciosa lámina.

El paso de la cría caballar del ministerio de la Guerra al de Agricultura y dentro de éste a la Dirección General de Ganadería, de nueva creación, ha hecho que se encomendara a los veterinarios la misión importantísima de dirigir la ganadería nacional, en cuya sección de paradas de sementales se ha visto, en este pequeño lapso de tiempo de cuatro meses, el éxito alcanzado por dichos funcionarios de la Dirección General de Ganadería, como se comprueba en esta localidad, que ha excedido este año el número de yeguas cubiertas a años anteriores, no obstante haber carecido de garañón, parte principalísima en una parada de se-

mentales por lo extendida que se encuentra la cría de mulos en mayor grado que la de potros.

Interviene también en el éxito alcanzado la actuación constante y el entusiasmo puesto por parte del joven veterinario de esta población don Millán Valdivieso, quien deseando ver sacado a flote la Dirección General de Ganadería por el bienestar de la nación, pone de su parte todo el empeño y constancia necesaria para conseguir el fin, que en unión de todos los demás compañeros, coadyuva con su grano de arena, enalteciendo una vez más la gloria de la Veterinaria española.

#### Petición de mano

En Salamanca ha sido pedida la mano por don Bonifacio, don José y don Francisco Martín, para el joven practicante de esta villa don Bonifacio Angel Martín, de la simpática y gentil señorita Carmen Martín, hija de don Juan Martín y sobrina del comerciante don Lorenzo Hernández Sierra y de doña Tomasa Herrero. La boda se celebrará dentro del presente mes, habiéndose cruzado los regalos de rigor.

Reciban nuestra cordial enhorabuena.

#### De exámenes

Habían obtenido excelentes calificaciones en los últimos exámenes

celebrados en los pasados días en Madrid, ha ingresado en la Escuela de Ingenieros de Caminos el joven estudiante don Mariano Alvarez Núñez, hijo de nuestro querido amigo don Bienvenido Alvarez Matesanz, culto abogado de esta población y sobrino del también amigo nuestro y culto catedrático del Instituto de Badajoz, don Salvador Núñez.

Nuestra entusiasta enhorabuena al joven estudiante, padres y familia, por el indiscutible éxito logrado.

#### Cine instructivo

Anteanoche tuvo lugar en el cine Alfonso, de esta localidad, una sesión de cine instructivo para niños, cuyas cintas cinematográficas las consiguió el culto director de las escuelas graduadas de esta villa, don Rafael López Sánchez, de la sección de la Cruz Roja, para la misma Institución de dichas escuelas que tan acertadamente dirige el señor López.

Ante el numeroso público infantil y formal que llenaba el lindo coliseo, hicieron uso de la palabra explicando el acto, el citado director y el joven y culto estudiante don David Herrero Lozano, que fueron muy aplaudidos.

Dicho acto, que dió comienzo a las ocho y media de la noche, terminó a las once y media, habiendo salido altamente satisfechos del mismo cuantas personas acudieron a presenciarle.

#### CÓRCOLES.

II 7-932.

### Santa María de Nieva

#### Notas deportivas

Desde hace algún tiempo, personas entusiastas del deporte, venían haciendo activas gestiones para formar dos equipos de fútbol, con el fin de infiltrar en nuestro público un poco de entusiasmo por el balompié.

Ya han visto sus deseos coronados de un buen éxito y han conseguido formar dos equipos infantiles, que, a juzgar por el inusitado entusiasmo con que han empezado, pronto lo veremos figurar en los anales balompédicos nacionales.

Han sido integrados por los jóvenes siguientes: F. C. Miguel Ibáñez; portero, José Herrero; defensas, Emilio Escobar y Santiago Vallejo; medios, Fernando Rodríguez, Angel Yague y Santos Jiménez; delanteros, Ignacio Yagüe, Patricio Monjas, Pablo de la Guía, Pablo Rincón y Jesús Jiménez.

F. C. Mayor: Portero, Arcadio Gómez; defensas, Valentín González y Florencio Yuste; medios, Sotero Domingo, Román Barrio y Julián Tribiño; delanteros, Juan Sanz, Nicanor Miguel, Cirilo Merinero, Jesús Marugán y Manolo Nieto.

Ayer jugaron un partido en el que desde el primer momento pusieron todo el entusiasmo de su ardor juvenil; todos ellos rivalizaron en decisión y audacia, demostrando el conocimiento que poseen del deporte citado.

Tras una reñida lucha, empataron a dos. El primero, muy bien marcado por Merinero, fué un goal muy aplaudido y el único conseguido en el primer tiempo.

Rabiosos los del F. C. Miguel Ibáñez, empiezan el segundo tiempo dispuestos a algo más que un desquite y pronto consiguen ver la pelota dentro de la portería contraria.

Continúa el entusiasmo por parte de todos hasta que un cabezazo de Merinero consigue el segundo goal a favor de los del Mayor.

Siguen trabajando y corriendo infatigables y en un penalty que tira La Guía, consiguen el empate.

El público aplaudió algunas de las jugadas y felicitó a los jugadores.

Nosotros, desde estas columnas, agradeciendo la invitación, que en nombre de todos nos hicieron los capitanes, La Guía y Merinero, les saludamos augurándoles un brillante horizonte en el campo futbolístico.

Como nota resaltante, hacemos constar que el guardameta Arcadio Gómez ha demostrado ser un portero que, con el tiempo, será tan disputado como Zamora.

#### Viajeros

De regreso de su viaje de novios, hemos tenido el gusto de saludar a los jóvenes esposos don Apolinar Portillo y doña Casilda Braceras, a los que deseamos grata estancia entre nosotros y una larga y feliz vida matrimonial.

CORRESPONSAL.

# ¡AGRICULTORES!

## Abonad racionalmente al sembrar

EMPLEAD

# SULFATO DE AMONIACO

### mezclado con vuestro abono de otoño

### Resultados y rendimientos insuperables

### SIEMPRE MEJOR

### SIEMPRE MAS BARATO

### INFORMES: Sociedad Anónima Azamón.--Arlabán, 7.--MADRID

EL MEJOR PURGANTE

## Aguas de

# CARABAÑA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

## Jabón de sales de Carabaña

Medicinal y de tocador. El mejor para las afecciones de la piel. Pastilla pequeña, 0,80; grande, 1,25 pesetas. Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Lealtad, 12.--Madrid

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS